## **EDITORIAL**

InVisibilidades (2013) 4: 4-7 DOI 10.24981.16470508.4.1

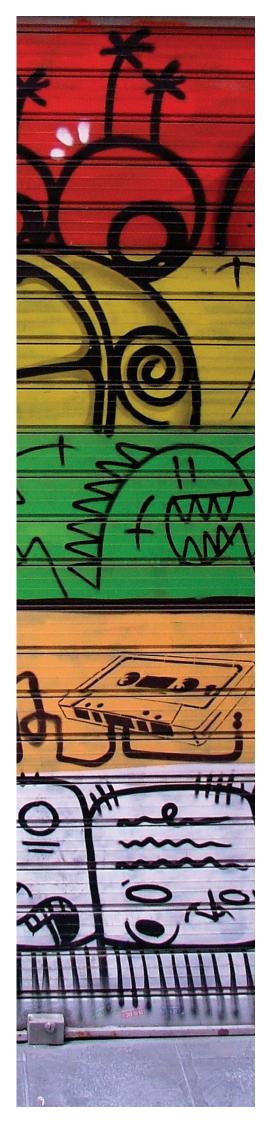
## Experiências em Arte e Educação: trabalhando com a cultura visual para a inclusão social

A inVISIBILIDADES tem vindo a trilhar um caminho rumo à sua consolidação como revista de referência na sua área, destacando-se na divulgação da investigação e práticas em educação, cultura e artes, sua interseção e áreas conexas, no grande espaço de fala portuguesa e espanhola. A confirmá-lo está o crescente interesse da comunidade de investigadores e educadores na revista. Esse interesse pode ser medido através do número crescente de submissões — temos um número considerável de artigos em revisão e outros aprovados para publicar nos próximos números — do número de visitas à plataforma ISSUU — na qual se contabilizam já cerca de 20 000 visualizações de todos os números já publicados — mas também pela manifestação de interesse de especialistas e instituições em coordenar números temáticos da revista, o que revela claramente a qualidade granjeada e a visibilidade que a revista alcançou, tanto no meio académico como junto dos educadores.

Um longo percurso já foi feito mas, nas palavras do poeta sevilhano António Machado (1875-1939) o caminho faz-se caminhando. Por isso caminhamos, trilhando um caminho que não existia à partida e que se começou a construir em Maio de 2008, quando a Rede Ibero-americana de Educação Artística (RIAEA), reunida em Beja — Portugal, decidiu criar esta revista. Temos consciência de que muito há para fazer e que, para fazê-lo, é necessária a colaboração de tod+s: dos milhares (ou mesmo milhões) de educadores e investigadores espalhados por todo o mundo que falam português e espanhol, nas suas diferentes variações.

Com a ideia de reforçar o caracter transnacional da revista e superar possíveis limitações ou divisões linguísticas decidimos que o editorial deste número seria escrito a quatro mãos e nas duas línguas oficiais da inVISIBILIDADES, ensaiando novas formas de escrita. Poderíamos ter elegido o portuñol ou o espanhês para escrever este texto, já que são as línguas habitualmente usadas pelos falantes de português e espanhol para comunicar entre si, mas a sua grafia não está definida, o que acabou por impossibilitar a tarefa. Para facilitar a leitura separou-se o português e o español, mas tentou-se que a transição de uma língua para a outra fosse "suave", aproveitando as similitudes entre ambas. Cada um usou a sua língua para escrever mas isso não significa que a autoria de cada uma das partes seja exclusiva do seu autor: o texto vale como um todo reforçando-se a ideia de autoria conjunta.

Do comité editorial da revista inVISIBILIDADES espera-se que coordene cada nú-



mero com isenção, rigor, estratégia e um forte sentido de missão, tentando sempre apresentar conteúdos de qualidade. Há, nos números publicados até agora, uma clara predominância de artigos provenientes de Portugal, Espanha e Brasil. Isso explica-se em primeiro lugar pela representatividade desses países na Rede – dos cerca de 500 membros da RIAEA a larga maioria pertence a estes três países – mas também pela dimensão da comunidade científica desses países em conjunto. Contudo, conhecemos muitos e bons exemplos de práticas e investigação noutros países de fala portuguesa e espanhola que merecem ser conhecidos através nas páginas desta revista. É nesse contexto, integrando a estratégia de expansão da inVISBILIDADES, que surge o convite ao Fernando Miranda para coordenar o #4, possibilitando que outros contextos e outras abordagens tenham o seu lugar na revista, tal como já havia acontecido nos #2 e #3. O Fernando Miranda é Professor Titular e Investigador do Instituto "Escuela Nacional de Bellas Artes" da Universidad da La República (UDELAR) – Uruguai, e a sua experiência, conhecimento e estreita colaboração foram fundamentais no trabalho de coordenação deste número.

Sabemos que neste imenso espaço ibero-americano coexistem muitas perspetivas diferentes sobre o que é (ou deve ser) a educação artística, começando desde logo pela sua designação que assume diversos cambiantes nos diferentes países. Todas elas têm o seu lugar na inVISIBILIDADES, pelo que tod+s estão desde já convidados e escrever e a submeter os seus artigos, divulgando essas perspetivas e enriquecendo os conteúdos da revista. Lembre-se que a chamada de trabalhos está aberta em permanência, estando também previstos números temáticos que podem ser do seu interesse. Consulte a página com a chamada de trabalhos no final da revista.

O tema escolhido para este número foi Experiências em Arte e Educação: trabalhando com a cultura visual para a inclusão social. O que se pretende verdadeiramente realçar neste número é o poder do visual e da visualidade nos processos de inclusão social, sendo apresentados diversos exemplo disso. Cuando nos propusimos realizar este número lo hicimos con la intención de que los límites que separan a los sujetos en lo social pudieran ser considerados como

lugares de comienzo, de posibilidades, de alternativas de nuevas formas de creación.

Pero en misión de desarmar muros y saltar barreras siempre habremos de encontrar algunos impedimentos. En principio, hay que ser conscientes de que es difícil poder mantenerse en el objetivo de la inclusión social y del trabajo sostenido y comprometido en trascender el límite impuesto.

Luego, con pertinacia está latente el riesgo de caer en la reiteración de fórmulas aceptadas más que en el desafío de conseguir alternativas de valor pedagógico que creen posibilidades mejores de acceso a los bienes culturales.

Estos impedimentos son propios de la contemporaneidad como oscuridad vital para el sujeto que enfrenta el desafío, dirá Giorgio Agamben que los tiempos son oscuros para quien experimenta su contemporaneidad.

El objetivo que nos orienta es la porfiada creencia de que debemos producir nuevas relaciones y vínculos entre las personas y su tiempo, entre el sujeto y los colectivos. Por eso, la atalaya de la reflexión sobre la práctica y la experiencia no ha de ser un parapeto sino una posibilidad de elevar la miradas y avistar posibilidades. Las construcciones narrativas de las experiencias educativas que generamos han de abarcar la condición estética, la afectiva y la sensible pero sin abandonar el trabajo, también creativo, de la producción reflexiva.

Creemos que la inclusión social desde la educación artística no puede ser slogan sino posibilidad cierta de apropiación, uso y transformación creativa. De lo contrario es propaganda interesada o ingenuidad pedagógica. La acción para la inclusión social tiene que tener efectos de agencia, de desarrollo de sujetos con capacidad de producción del orden social en el que viven.

En esta perspectiva, la revista presenta un conjunto importante de contribuciones.

Se abre con una reflexión producto de una investigación sensible y sentida, a cargo de Alice Fátima Martins. El artículo muestra la decidida posibilidad de la producción de cine desde presupuestos e infraestructuras modestas en su

condición material, pero profundamente exigentes y ambiciosas en su posibilidad simbólica y en su hacer práctico.

Los ejemplos que Martins nos acerca en el relato son a la vez ingenuos y políticamente relevantes.

Alice muestra la obstinada capacidad de apropiación y uso del lenguaje cinematográfico en su posibilidad más transformadora: la de valerse de los signos producidos extrañamente para conducir y dar sentido a la condición de la propia identidad. Todo un gesto que recuerda las botellas de Coca Cola de Cildo Meireles y sus "inserciones en circuitos ideológicos".

Por su lado, Belidson Dias propone en su artículo un interesante recorrido por una experiencia basada en imágenes vinculadas a los zapatos, aquellos fundamentalmente utilizados en las películas de Pedro Almodóvar.

El autor incluye en este artículo un juego sugerente y de alto compromiso personal que se mueve entre las prácticas educativas, la teoría *queer* y la condición de las imágenes contemporáneas.

El relato por momentos se vuelve profundamente autobiográfico, no por una condición egocéntrica, sino por un desarrollo sensible que nos ubica en la relación estrecha entre experiencia personal y visualidad. Lejos de la egolatría los propios tránsitos personales se exhiben en la condición metafórica de los zapatos como posibilidad para el camino, para trascender fronteras.

Y esta metáfora se vuelve profundamente política y comprometida cuando se descubre como alternativa visual valiosa para pensar la diferencia y la construcción de género en su dimensión menos dogmática, más crítica, menos autoritaria, más perturbadora.

Los zapatos son, al final, la excusa para ubicar la posibilidad educativa de la cultura visual con relación a los contenidos curriculares, a la formación de los profesores, en definitiva, a la experiencia en el aula. Una alternativa que incluya el discurso almodovariano como lugar de lucha y contestación.

Llegando al artículo de Amanda Ribeiro y Cláudia Mariza

Mattos, se encontrará una sugerente reflexión sobre las tribus urbanas y los procesos de identidad colectiva juvenil, donde la imagen juega un rol fundamental de producción simbólica.

La construcción de lo visual, en la posibilidad creciente de la utilización tecnológica -y en especial de la fotografía- interviene la realidad como acto de construcción del "personaje social". El autorretrato se transforma en una carta de pertenencia, en la prueba evidente de formar parte de un colectivo, y otorga la suficiente prueba de relación con los estereotipos circundantes.

Pero también, la construcción del retrato de sí mismo y su utilización pedagógica y reflexiva es una oportunidad para nuevas posibilidades de la educación artística y la cultura visual y para develar los intereses, efectos e influencias (mediáticas, comerciales, etc.) intervinientes y las relaciones que se negocian cotidianamente.

En seguida, Idoia Marcellán aborda en este número una nueva experiencia de trabajo con alumnos de educación primaria. A partir de su objetivo planteado de la relación con los *media* de los chicos y chicas que asisten a un 5º año de enseñanza primaria, se establece una estrategia de trabajo en el aula para la confección de carteles de personajes de carnaval. Algo que parece lejano en tema, se vuelve pasible de ser asido e interesar.

Reconociendo algunas dificultades surgidas en el diagnóstico del aula, la intención es claramente la de traspasar la condición de lo formal, o de lo meramente expresivo, para adentrarse en un trabajo pedagógico que haga consciente el propio proceso de aprendizaje. Trabajo que reconozca y caracterice influencias, y otorgue alternativas a partir de la toma de decisiones por parte del alumno como realizador.

El conjunto de artículos incluye, también, una aportación de Christian Arenas donde los lectores interesados en la literatura, la reflexión acerca de los valores, y la relación con la imagen en sus diferentes dimensiones, encontrarán un material reflexivo e informado.

El trabajo de Arenas es valioso en su interés crítico, en su

afán de construir alternativas que conduzcan a establecer relaciones entre las dimensiones estéticas y éticas de la formación de alumnos y alumnas.

La condición moralmente aleccionadora que parece intrínseca de lo escolar se discute en el artículo a través del planteo de alternativas didácticas fundadas. Seguramente se trata de un escrito que no ha de pasar desapercibido y cuyos efectos de análisis posibles respecto de otras áreas disciplinares de las artes y la cultura lo dotan de singular perspectiva.

Como complemento, dos experiencias diversas completan el grueso de aportaciones de este número.

Por un lado, el proyecto *Espectadores*, realizado en Montevideo, muestra una experiencia inclusiva de trabajo con adolescentes, con un cuidadoso interés en las manifestaciones culturales contemporáneas.

Con profunda comprensión de la condición de lo cultural en la ciudad actual, su valor principal, a nuestro juicio, es la posibilidad de construir vías de acceso y de, precisamente, contribuir a la formación de ciudadanía.

En el proyecto no hay una actitud aleccionadora, sino una consciente generación de oportunidades para acceder a la producción cultural urbana -esa considerada tan inaccesible o ajena para muchos adolescentes de los sectores sociales que quedan fuera de la centralidad ciudadana-.

Pero se trata, a su vez, de un acceso comprometido y responsable, que obliga al adolescente a enfrentarse a su propia condición, a su identidad; y que a la vez también lo compromete en la construcción activas de significados.

Por su parte, en sus *Vistazos de La Coma*, en Valencia, Raquel Pérez Villar se introduce, casi a la manera de una elaboración etnográfica participante, en la convivencia con pobladores del barrio, en condición de vecindad.

Con el sentido de mostrar una nueva construcción imagética de la comunidad, se releva el conjunto de pasos que dan lugar a la trama que constituye la red de participación alcanzada para producir tal objetivo.

El resultado, seguramente controvertido pero a la vez relevante en lo colectivo, tiene el interés primordial, a nuestro juicio, de producir narrativas visuales surgidas desde la condición no profesional, pero si militante y comprometida, del vecindario. Narrativas que entran en diálogos ora cómplices, ora chirriantes, con disímiles intereses y miradas.

En conjunto, esta selección de artículos y experiencias procura ayudar a procrear y rehacer las prácticas culturales, particularmente las de la educación artística, desde la inclusión como derecho de accesibilidad al patrimonio cultural colectivo, que en su densidad encierra contradicciones, multiplicidades y miradas siempre diferentes de llegar a lo común y, a la vez, a lo diverso reconocible.

Fernando Miranda Ricardo Reis